ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL — AÑO III.— MEXICO, D. F. — NUM. 44 — 1o. DE OCTUBRE DE 1953.

¡Salvemos a España de la Muerte!

A los Españoles

Llamamiento del Consejo Español de la Paz

¡Compatriotas!

España ha sido condenada a desaparecer como nación independiente. El pacto yanqui-franquista, que pone a nuestra patria a los pies de una potencia extranjera, acaba de firmarse. Se ha abierto la página más negra de nuestra Historia, que llena de indignación a todos los españoles y cubre de ignominia a los gobernantes que la han suscrito.

Nuestra tierra, la tierra gloriosa que dió emperadores a Roma y entregó su idioma y su sangre a un continente; la tierra de Séneca y el Cid, de Alfonso el Sabio y Cervantes, de los Reyes Católicos y Velázquez, de Luis Vives y Santa Teresa, la tierra de las Comunidades castellanas y del 2 de Mayo de 1808, se ve reducida, así, a la condición de colonia norteamericana

Surcos y talleres, costas y montañas, ciudades y aldeas, serán un feudo de los mercaderes yanquis. Y todos los españoles, desde el propietario al humilde trabajador manual, desde el jefe militar hasta el soldado, desde el profesor al estudiante, estarán a merced de los nuevos amos. La vida de los españoles sólo contará desde ahora en razón directa de los planes bélicos y los intereses de los norteamericanos.

Porque España, maniatada, ha sido vendida para la guerra monstruosa que los generales y magnates de Wáshington siguen maquinando, y sus recursos naturales, sus riquezas, su trabajo y, lo que más vale, la sangre de los españoles, entregados como botín a los compradores de nuestra patria. Y sobre España, convertida en base atómica y trinchera de los agresores, se descargarán todas las furias de la destrucción y de la muerte, si la humanidad, y con ella los españoles, no se yerguen para asegurar la paz por el camino del entendimiento y cerrar, así, el paso a la guerra, a la que se quiere sacrificar también a España.

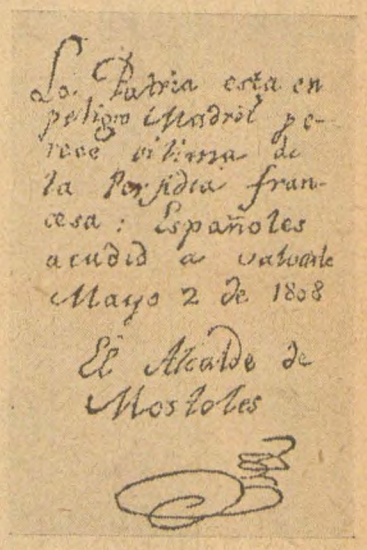
Pero la voluntad de los que entregan a España no es la voluntad del pueblo español. Nuestro pueblo jamás refrendará ni ejecutará este pacto monstruoso, que lo condena a la muerte. Nuestro pueblo, que ama apasionadamente la independencia nacional, está luchando ya por la vida y la dignidad de la patria. La lucha de todos los españoles hermanados se encenderá como una inmensa llama, de una punta a otra del país, contra quienes han abierto las puertas de España al extranjero y contra los nuevos invasores que llevan a ella la esclavitud, la miseria y la muerte.

No; el pacto nefando que acaba de firmarse no prosperará. Los vendedores de España podrán poner-

(*Sigue en la 3a. Pág.*)

Palabras del Dr. Don JOSE GIRAL

Aunque el léxico español es tan rico y variado como ninguno, no se encuentra en él palabras que expresen lo que el dictador Franco hace con nuestra España, al firmar el pacto militar con Norteamérica. Traición, ignominia, felonía, monstruosidad, villanía: todo eso es poco para calificar ese acto y esa conducta sin igual en la historia de nuestra Patria. La indignada y violenta protesta nuestra ha de unir, tiene que unir, a todos los españoles sin excepción alguna, para impedir que se practique el pacto infamante.



Don Alvaro de Albornoz Enjuicia el Ominoso Pacto

"El caso de Franco es único en la historia. Este frailuco castrense, santurrón y sanguinario, tuvo más suerte que todos los grandes capitanes, víctimas de su genio —Alejandro, Aníbal, César, Napoleón—, en medio de su gloriosa carrera. Los estadistas más eminentes, de Richelieu a Cavour, cayeron sin poder dar cima a su obra. Los revolucionarios más insignes fueron dejando las cabezas al filo del hacha o de la guillotina. Hitles sucumbió a la propia justicia, y Mussolini tuvo la muerte de un facineroso. Franco sobre vive ofreciendo al mundo el espectáculo de su crasitud insolente, sonriendo con su aire entre beato y bovino. Es el triunfo de la santa desvergüenza que ejercitan los nuevos jesuítas del "Opus Dei". Es el milagro de la derrota convertida en victoria, el fracaso convertido en éxito, de la ignominia convertida en gloria, de la degradación convertida en exaltación y apoteosis. Cuando sólo falta un paso para caer en la gemonía, empujado por el verdugo, la más inesperada y fantástica ascensión al Capitolio. Así ha llegado a creerse, en su desfachatez y en su cinismo, por encima del Derecho internacional. Y a hacer bandera de moralidad y de justicia de un ex sultán que viaja por el mundo con sus cuarenta concubinas, invocando tratados que él violó escandalosamente al convertir el protectorado español en Marruecos en foco de conspiración contra la libertad de la patria y lanzar las hordas bereberes contra los ciudadanos españoles, así como al apoderarse de Tánger, atropellando su estatuto, al revuelo de la guerra en Europa..

El pacto de los EE. UU. con Franco es más que un pacto impolítico, que un pacto imprudente, que un pacto funesto: es un pacto macabro. Lo es para España, cuya dignidad ofende, cuya soberanía desconoce, cuya independencia mediatiza. Cubre a España de Gibraltares, y no de de Gibraltares perdidos en la guerra, por soldados valerosos de mala fortuna o

(*Sigue en la 3a. Pág.*)

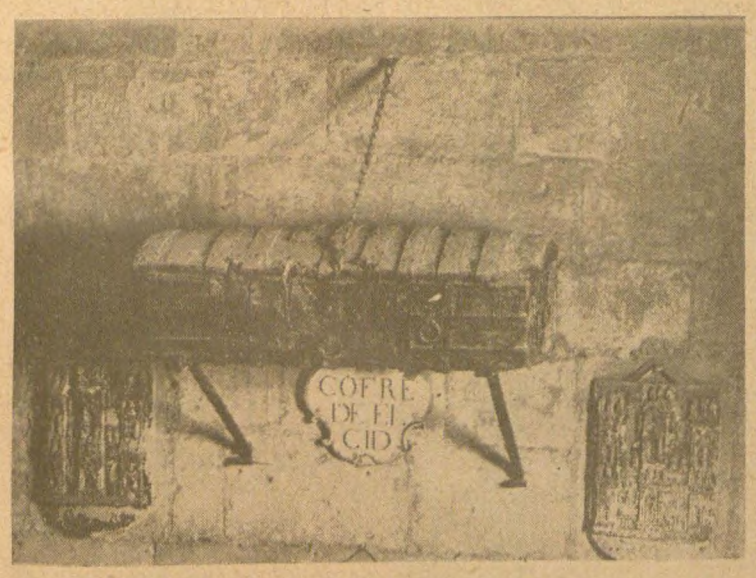
LA OPINION DEL DR. DON MANUEL MARQUEZ

Es extraño que las multitudes que han pedido en Madrid la devolución de Gibraltar no pidan, a la vez, que esas bases militares, que son otros tantos gibraltares, sean anuladas, pues constituyen además un peligro enorme para el país, que se vería, en caso de guerra, arrastrado a ella sin quererlo, y con el peligro que significa la presencia de armas atómicas en nuestro territorio.

¿Cómo consienten eso los "patriotas" del ejército franquista, pues es simplemente un caso de traición a la patria, por unos cuántos dólares?

¿No sería éste el momento para que se unieran en contra de esta entrega de nuestra patria a una potencia extranjera, no sólo los republicanos, sino los españoles que de veras lo sean?

(*Sigue en la 3a. Pág.*)



Desde el tiempo de los iberos —la bellísima reliquia escultórica de la Dama de Elche que aquí reproducimos fue testigo de ello— luchó heróicamente España contra los asaltos del invasor extranjero. Y luchó bajo el rayo de la tizona del Cid, que disputó a los moros la tierra entrañable. Y luchó en 1808, a lo largo y lo ancho de todo su territorio, frente a los ejércitos más numerosos y aguerridos del mundo. De esta última fase de lucha por la independencia nacional aparecen en esta página dos testimonios: el patriótico y encendido llamamiento del Alcalde de Mósteles y la victoria de Bailén.

LOS ESPAÑOLES CONDENAN EL PACTO YANQUI FRANQUISTA

Otras opiniones de Personalidades

DR. HONORATO DE CASTRO

¿Que cuál es mi opinión sobre el acuerdo firmado por el general Franco con los Estados Unidos de Norteamérica?

Los periódicos del día han publicado un despacho enviado desde España que vale la pena de comentar. El general, después de haber suscrito el pacto con los Estados Unidos, anuncia su propósito de enviarlo a lo que él llama "Cortes españolas" para que ratifiquen el acuerdo.

Y procede ahora preguntar: ¿Si las tales Cortes tuvieran autoridad moral adquirida por el procedimiento de su elección, por qué no fueron consultadas antes de firmar el acuerdo con los Estados Unidos? Si a tales Cortes les falta la autoridad moral a que hemos aludido por cuanto no fueron elegidas por el pueblo español, cómo se pretende que el pacto, a virtud del cual se cede la soberanía de España a varias porciones de territorio español, ha de quedar ratificado por el acuerdo de unas Cortes que no fueron elegidas por el pueblo español?

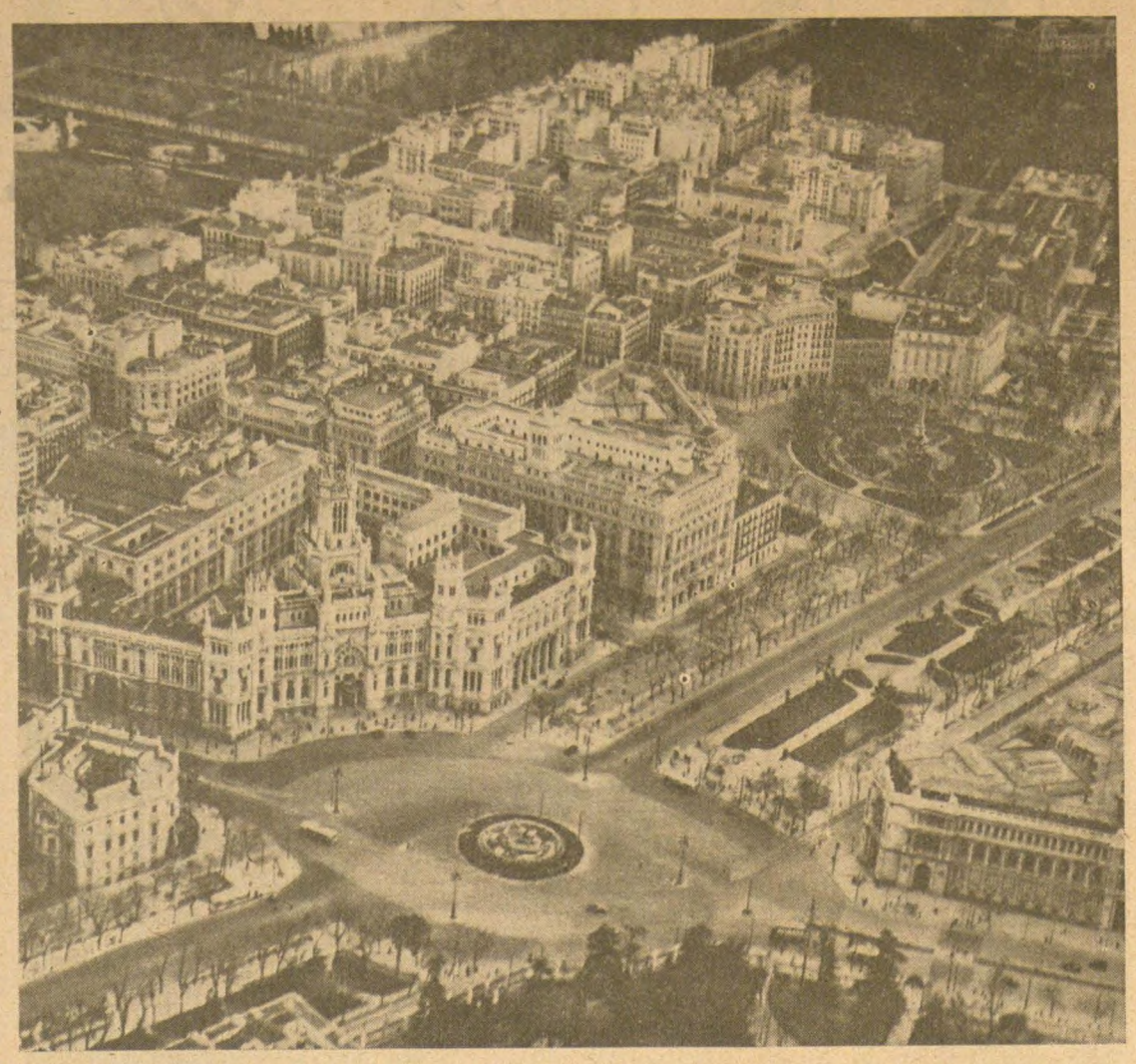
ING. ADOLFO VAZQUEZ HUMASQUE

La prensa reaccionaria de ambos Continentes ha dicho que Franco consiguió dos victorias diplomáticas al firmar el Concordato con Roma y el Contrato de cesión de Bases con la Casa Blanca.

La primera "victoria" transforma de derecho a España en un Estdo teocrático, en el cual la Iglesia pulveriza a las demás religiones, absorbe cantidades ilimitadas del Presupuesto, acapara la enseñanza y la censura del pensamiento en todas sus manifestaciones y crea una casta, la sacerdotal, dotada de los máximos privilegios.

La segunda "victoria" convierte a España en una dependencia norteamericana: la declara beligerante y agresora contra los posibles enemigos de Gringolandia, humilla la altivez ibera cimentada en veinticinco siglos de luchas contra los extraños, y quiebra totalmente el sentido democrático de un pueblo que no quiere la guerra, ninguna guerra, y sobre cuya vida y bienes se toman sin su consentimiento, resoluciones trascendentales.

La contrapartida es que por el primer convenio se nos otorga el privilegio de que el clero español eleve todos los días sus preces por España y por la preciosa existencia del Jefe del Estado. Por el segundo, se nos dan unos centenares de millones de dólares, en préstamo, y en su mayor parte, en material bélico improductivo.



Un vista de Madrid, capital de España, tierra donde se han librado las gloriosas batallas por la independencia nacional.

PROF. WENCESLAO ROCES

El Pacto ignominioso que acaban de concertar los gobernantes de los Estados Unidos con Franco, no es sólo un golpe de muerte asestado a la independencia nacional de nuestra patria. Es, además, una tenebrosa confabulación contra la paz en España y en el mundo. Confirma la gran verdad, que constituye uno de los principios fundamentales del movimiento de la paz: la de que la lucha por la paz es inseparable de la lucha de cada pueblo por su propia independencia nacional.

Los españoles todos deben responder al Pacto uniéndose y luchando por la soberanía de España y por el aseguramiento de la paz mediante la negociación. España ha sido vendida para la guerra: deber patriótico de todos sus hijos es, en defensa de su vida y de España, contribuir a que esa guerra sea evitada, ya que el pacto que acaba de firmarse condena a su país y a todos los españoles —y ésta es la más grave de las responsabilidades contraídas ante su pueblo por quienes gobiernan España— a la más bestial destrucción atómica, si la guerra de la que el vergonzoso pacto firmado es instrumento, no fuere evitada.

ING. JOSE LUIS DE LA LOMA

El Pacto suscrito por el Gobierno Franquista y el de los Estados Unidos, el día 28 de septiembre de 1953, es altamente lesivo para España, por las siguientes razones:

1o. Constituye la pérdida, quizá definitiva, de la soberanía de España sobre puntos vitales de su territorio.

2o. Convierte a España en país agresor, al poner de manifiesto propósitos de ofensiva. Esto rompe la tradición de neutralidad en los conflictos internacionales, mantenida desde hace más de un siglo.

3o. Entrega el porvenir de España a las decisiones de una potencia extranjera, que le infirió en 1898 heridas aún abiertas, al arrebatarle ignominiosamente porciones importantes de su territorio.

4o. La ayuda económica convenida en el pacto, que por grande que fuera su monto nunca podría justificarlo, no reportará beneficio alguno al pueblo español, ya que se ha de emplear exclusivamente en equipo bélico y en obras directa o indirectamente militares.

Por todo ello, constituye tal pacto un crimen de lesa Patria, que condenaría irrecusablemente ante la historia a los españoles que lo han aceptado y suscrito, si no estuvieran ya condenados por sus traiciones y crímenes anteriores.

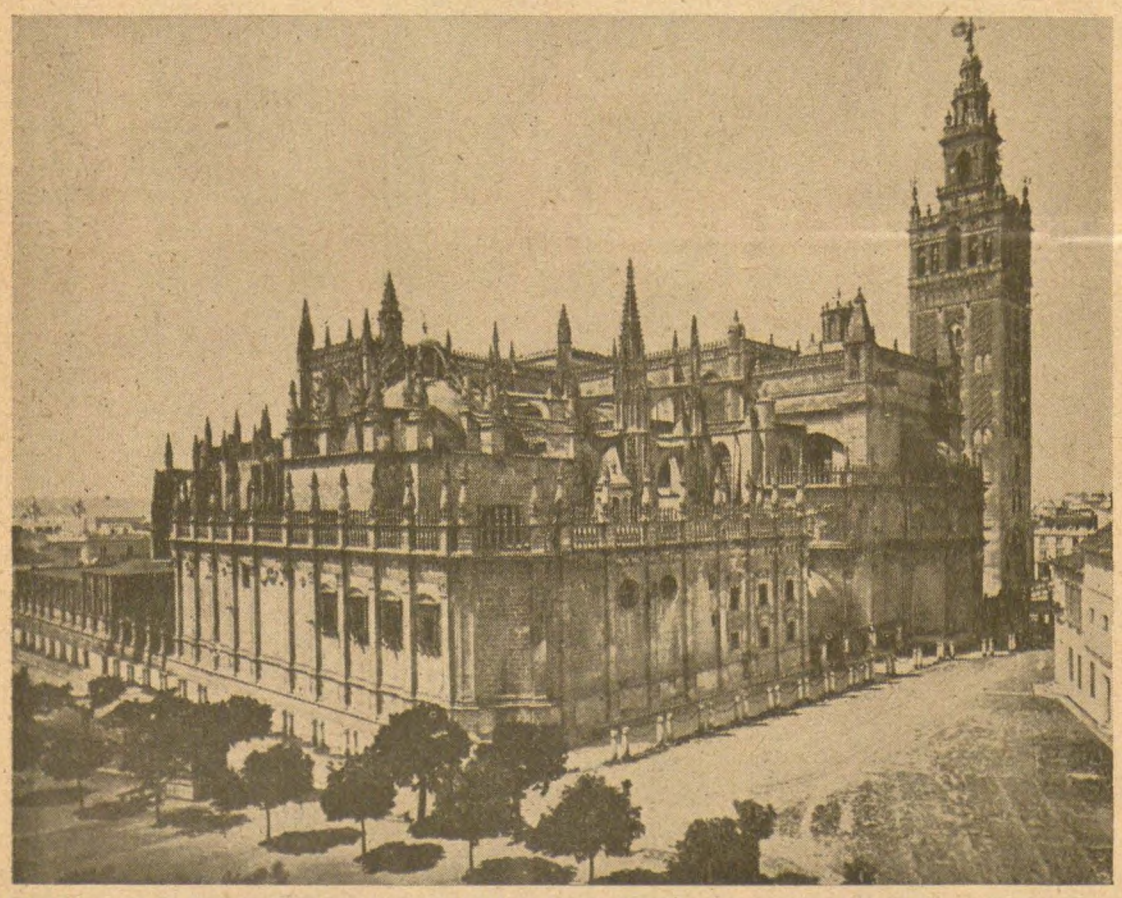
DIP. DON RAMON RUIZ REBOLLO

Sí, todos unidos, españoles, para reconquistar a España, vendida a los yanquis por un gran traidor. España ya no es nuestra, compatriotas. España ha sido entregada por el tirano Franco a los imperialistas americanos. España ha pasado a ser una posesión yanqui, que muy pronto será utilizada para comenzar desde ella la guerra que se prepara. España será el gran depósito donde se acumularán todas las modernas armas destructoras que los norteamericanos están preparando para desencadenar la guerra. Desde España saldrán, si los españoles no lo impedimos, esas arma y los ejércitos que han de emplearlas para comenzar la gran catástrofe que se está gestando.

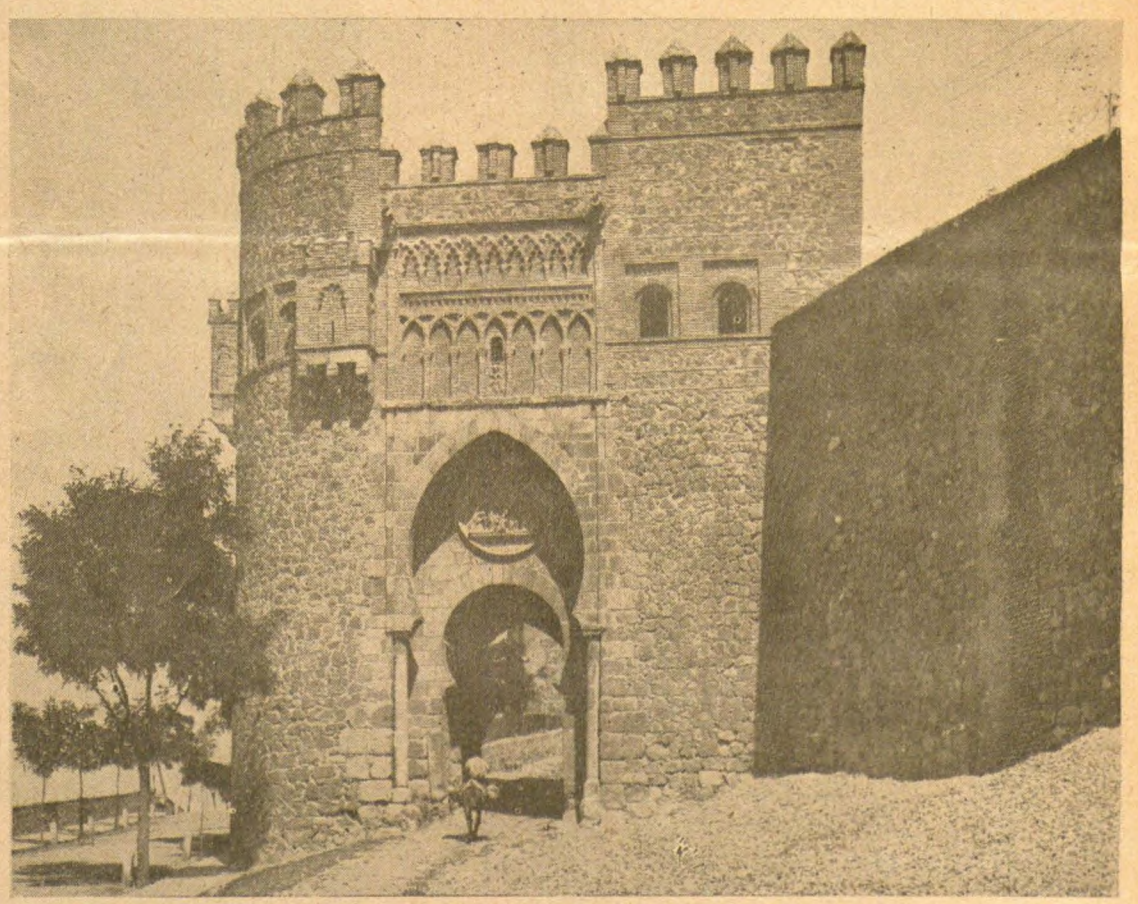
Por eso y para eso necesitan España los yanquis. Por eso y para eso le exigieron al gran traidor Franco que se la entregara, y todos nos damos cuenta, compatriotas, de que este monstruoso crimen, el mayor seguramente que los españoles conocemos, conduce inevitablemente a estas dos trágicas consecuencias: la desaparición de nuestra patria como nación libre y soberana y la desaparición también físicamente, ya que a ella, a la tierra española, se dirigirán con sus medios de defensa los pueblos atacados, para tratar de destruir los elementos mortíferos allí acumulados y desde allí dirigidos.

Por eso, españoles, nuestra patria desde que Franco se la entregó a los norteamericanos, desde que ha pasado a ser beligerante en la guerra que se prepara, está pasando por el momento más difícil de su historia. Yo estoy convencido, y en este convencimiento se funda mi esperanza, de que no habrá un español —descontados los traidores que siguen a Franco en este crimen de lesa patria— que no se dé cuenta de esta trágica realidad. Pensemos todos, españoles, que el que fué capaz de entregar el suelo patrio para fines guerreros, estará dispuesto también, como lo estuvo cuando su amo era Hitler, a ofrecer el millón de hombres, o todos los que estén en edad de empuñar las armas, a su nuevo amo, a su nuevo señor, al cual se entregó arrastrándose y le entregó la tierra patria, para poder conservar el oprobioso título de verdugo del pueblo español.

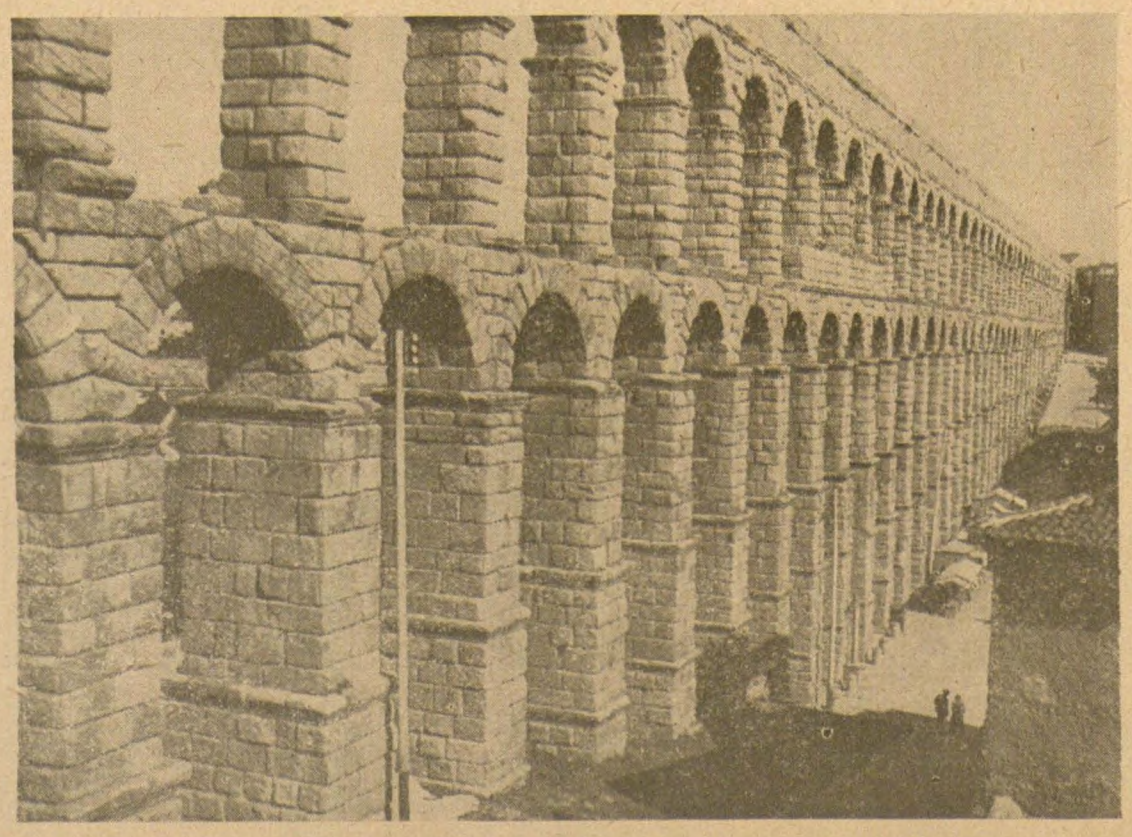
Españoles, no lo consintamos. Unámonos todos y acudamos todos a los medios que nuestro amor a España nos señale para evitar que materialmente se realice lo que el usurpador acaba de concertar con los norteamericanos. Evitémoslo, hagámoslo imposible, lleguemos a crear la fuerza que la unión de todos puede darnos para hacer imposible el pacto concertado entre el traidor y los yanquis. La patria, nuestra patria, nos lo exige; el honor de españoles nos lo reclama. De todo pecho español no debe salir en esta hora trágica más que estos gritos: ¡Fuera de España los yanquis! ¡Fuera de España el traidor que la ha vendido!



Sevilla: la catedral y la esbeltísima Giralda.



Toledo: Puerta del Sol.



Acueducto romano de Segovia,

¡POR LA INDEPENDENCIA Y LA SALVACION DE LA PATRIA!

DR. JOAQUIN D'HARCOURT

A mi entender, la cesión de puertos y aeródromos españoles a tropas norteamericanas, mediante un magro estipendio representa un crimen en esa patria perpetrado por el caudillo y sus secuaces.

Mediante este vergonzoso convenio España pasa a ser un protectorado colonial de los Estados Unidos. Una cadena de puertos y aeródromos eslabonados con carreteras estratégicas servidas por fuerzas extranjeras mejor armadas y mejor situadas que las nacionales, constituye una ocupación militar formal, realizada gracias a la traición de un gobierno, que por unas pocas monedas y agitando el espantajo anticomunista entrega al pueblo español atado de pies y manos a una potencia extranjera.

El permiso otorgado por Franco para que estos puertos españoles sirvan de base para armas atómicas, significa que España, queda convertida en blanco atómico y por consiguiente el inminente peligro de sufrir gravísimos quebrantos tanto en vidas como en haciendas si comienza la tercera guerra mundial.

El dinero recibido por este infame comercio no va a aliviar la terrible situación económica del país, ya que se ha estipulado que debe ser invertido casi íntegramente en armas que tendrán que adquirirse en Estados Unidos.

Creo, que todo español que merezca serlo, protestará de esta entrega en plena indefensión del territorio patrio y contribuirá a liberarlo con los medios que estén a su alcance.

DIP. CRESCENCIANO BILBAO

El Pacto yanqui-franquista es una incalificable traición. La historia de nuestra patria no conoce nada tan horroroso y canallesco.

Me siento profundamente dolorido y avergonzado. Más por los Estados Unidos que por Franco, cuyo calaña ya conocemos. Podíamos tener y teníamos ciertos puntos de contradicción y disgusto (especialmente en el terreno de los principios) con los Estados Unidos. Pero no imaginábamos cosa tan abyecta y vergonzosa.

Como español, como diputado y como socialista, me siento también indignado por el espaldarazo que los Estados Unidos dan a los crímenes y traiciones de Franco, por el escarnio que se hace de nuestras instituciones y de nuestra soberanía y por la burla sangrante contra la historia señera de las luchas de nuestro pueblo por la independencia nacional.

DON ALVARO DE ALBORNOZ

(Viene de la 1a. Pág.)

inermes por incuria del Estado, sino de Gibraltares vendidos impúdicamente por mercaderes que trafican con los más altos intereses de la nación. Y abre los cielos de España, tan castigados de largo tiempo por la tormenta y azotados de continuo por vendavales furiosos, al diluvio de fuego y de destrucción de las bombas atómicas, invento mediante el que el ingenio del hombre, espoleado por la ambición, ha superado la crueldad de la naturaleza.

Es igualmente un pacto macabro para Europa, cuyo horizonte sombrío adquiere nuevos tintes siniestros. Nadie podrá creer en una Europa democrática y amante de la paz, a base de rearme de los antiguos soldados de Hitler y de los falangistas españoles. De hoy en adelante la bandera de Europa tendrá un punto negro de fúnebres presagios. Y no será fácil tremolarla, por mucha que sea la credulidad de las masas, como el estandarte de una cruzada por la libertad de los pueblos.

Y es sobre todo un pacto macabro para los Estados Unidos. Se diría un contrasentido de la historia ver a los descendientes de los puritanos tendiendo la mano a la peor ralea de inquisidores españoles, al noble Wáshington abriendo los brazos a Torquemada. Es como si una mano sacrílega desgarrara la inmortal Declaración de Filadelfia, rompieron la Constitución ofrecida al mundo como modelo por la gran revolución americana y apagara una a una todas las estrellas de la bandera de la Unión. Es como si se borrara de la historia de América los nombres de Jefferson y de Lincoln para dar cabida en ella a los de los antiguos y modernos esclavistas españoles. Tan violenta contravención de las leyes morales que hacen grandes a los pueblos no puede sino causar catástrofes y ruinas en el mundo de la materia y en el del espíritu.

Hora terrible, hora decisiva para España. Nuestro corazón quiere creer que sonará como una campanada que despierte de su letargo al alma española, que provoque una de esas sacudidas, uno de esos impulsos de la raza que tantas veces ha levantado al pueblo español desde la servidumbre hasta la gloria. Y espera de la emigración que anda dispersa por el mundo un esfuerzo supremo que convierta en invencible voluntad el tópico de la liberación de España.

LA PRUEBA DEL GRAN CRIMEN

William P. Flyth, de la Internacional News Service, comunica desde Nueva York:

"España es hoy la primera nación que otorga a los EE. UU. derechos ilimitados para el empleo de armas atómicas y de hidrógeno desde bases continentales. Autoridades en materia diplomática y militar afirman que los convenios secretos suscritos en la capital española contienen cláusulas que autorizan a las autoridades estadounidenses a almacenar armas termonucleares en aquel país. Funcionarios que han venido laborando en los pormenores de los convenios por cerca de dos años aseguran que los nuevos acuerdos proporcionarán a los EE. UU. facilidades para el depósito y el empleo de las nuevas armas de destrucción; derecho que sus aliados del continente se muestran reacios a conceder al gobierno de Wáshington. Recientemente, Francia se negó a permitir que los EE. UU. depositaran armas atómicas en su territorio; la Gran Bretaña no se avino a otorgar a las fuerzas norteamericanas permiso para la utilización de armas atómicas desde sus bases en Inglaterra sin previa y especial autorización, y otras naciones signatarias del Pacto del Atlántico han asumido posturas semejantes, al respecto".

EN LA CALLE

¡Se consumó el gran crimen! ¡España fué entregada a los norteamericanos por el traidor de traidores! ¡Desde este momento nuestro territorio y nuestras, aguas y lo que es peor, la sangre de los españoles, estarán a merced de los planes bélico de los Estados Unidos!

La entrega de un país a un gobierno extranjero, nunca se había realizado en la forma tan degradante como lo ha hecho Franco. El hecho es tan repugnante y triste, que ha sublevado, no sólo a los españoles, sino a todos los hombres de conciencia en el mundo entero, a todos cuantos no se han dejado seducir por el sucio brillo de los dólares con que paga el Departamento de Estado de Wáshington a los traidores.

A continuación publicamos las opiniones de algunos españoles refugiados y viejos residentes, a quienes la firma del pacto yanquifranquista ha llenado de indignación. ¡Tan espantosas son las consecuencias para España y para los españoles de ese humillante documento que esclaviza al pueblo español a los gobernantes de un país extranjero y hace de nuestra España la avanzada del aparato bélico de los norteamericanos!

He aquí algunas de esas opiniones:

RAMON PEREZ, ANTIGUO RESIDENTE

Se trata de un comerciante en abarrotes, del centro de la capital. Lleva en México muchos años. Pero en él late el amor por la patria lejana, a la que sueña con ver libre y soberana algún día.

—Lo que acaba de hacer ese tío con España es repulsivo—nos dice—. No contento con haberla hipotecado, primero, a los alemanes, la vende ahora a los americanos. ¡Y qué barata la ha vendido! ¡Qué poco vale hoy un pueblo y su tierra! Seguramente que los norteamericanos se frotarán las manos de gusto, pues son buenos negociantes y de veras que han hecho un buen negocio... Nadie puede dudar que con ese pacto vergonzoso España se ha convertido en una colonia de los norteamericanos. Ellos sacarán de nuestra tierra hasta las raíces, y en el momento que les convenga, se escudarán en ella para sus planes de guerra. Es algo que entristece e indigna. Si de ésta los españoles todos, de cualquier ideología, no se ponen de acuerdo para demostrar su amor a la patria, ¿a qué van a esperar?

PROFESORA ENRIQUETA ORTEGA

La señorita Enriqueta Ortega es una distinguida maestra, que lleva algunos años en México, después de haber residido en otros países del Continente.

La señorita Ortega nos manifiesta, con amargura, al ser entrevistada:

—¿Qué quiere que le diga? Estoy todavía tan impresionada con esto del pacto... Aunque tanto se hablaba de él, y desde hace tanto tiempo tenía esperanza de que no se consumara un acuerdo tan ignominioso. No llegué a creer que los que tienen el poder en España llegaran a este grado de indignidad. Conociendo el amor tan arraigado a la independencia de los españoles, no creo que nuestro pueblo se resigne a ser dominado por una potencia extranjera. Verá usted cómo no ha de pasar mucho tiempo sin que sepamos que el pueblo español se resiste a ser maniatado y a rebajarse al grado de colonia de otra nación.

ROGELIO UBEDA, PERIODISTA

Rogelio Ubeda, miembro del Partido de Izquierda Republicana, exiliado andaluz, nos manifiesta así su indignación:

—Desgraciadamente, son muchos los españoles que han olvidado los principios por los cuales abandonamos España. del oro, y otros se consideran turistas. Vivimos fuera de la patria porque, después de pelear por la independencia de ella contra alemanes e italianos, perdimos la guerra. Ahora. Algunos han sentido la fiebre cuando Estados Unidos compra a Franco y pone en peligro la integridad territorial de España, tal vez los refugiados recuerden el por qué de nuestra existencia. Y olvidemos las rencillas entre nosotros para luchar contra el enemigo común.

JULIO DUEÑAS

Se trata de un comerciante refugiado, que no pertenece a ningún partido. Dice al ser interrogado:

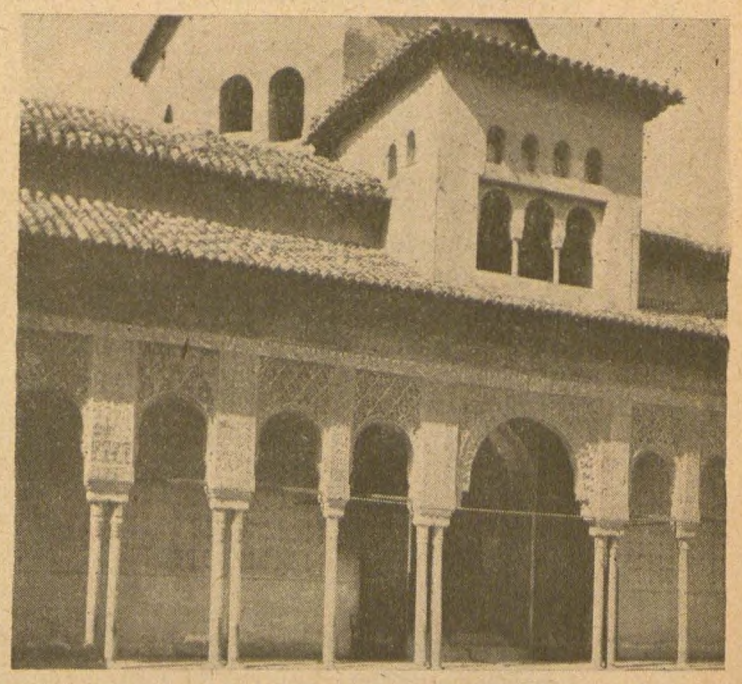
—¿Que qué me parece ese acuerdo? ¡Una monstruosidad! Por mucho que quieran tapar el sol con un dedo, como se dice aquí en México, ni los que han vendido nuestra patria, ni los que la han comprado, pueden ocultar que se trata de la entrega de España a los americanos, para la guerra. Algo, ante lo que los españoles no podemos permanecer con los brazos cruzados. Por mi parte, creo que esa venta supone una gran debilidad de parte del régimen franquista. Creo que Franco se juega ahora su última carta, y ha echado en ella todas sus reservas de traición a nuestra patria.

DR MANUEL MARQUEZ

(Viene de la Pág. 1)

Los únicos gananciosos en ese pacto serán los norteamericanos, porque España, fuera de esa pequeña limosna que reciben en dólares, no tiene más que probabilidades de perder.

Barraca en la huerta de Valencia.



Interior de la Alhambra de Granada.

Salvemos a España de la...

(Viene de la 1a. Pág.)

se de rodillas ante los millonarios yanquis, pero los españoles no dejarán de ser libres. España, por la voluntad y la lucha de sus hijos, seguirá siendo española.

Es necesario y urgente que todos los españoles, donde quiera que nos hallemos, por encima de ideas y condición social, nos pongamos al lado de nuestro pueblo y ayudemos a impedir la destrucción de la patria. El Consejo Español de la Paz, en esta hora suprema, llama a la conciencia de todos los españoles y los insta a cumplir el más sagrado de los deberes: el rescate de la independencia nacional y la salvación de la vida de España.

Por los medios a nuestro alcance, mediante la protesta individual y colectiva, denunciando ante la opinión mundial el gran crimen que con España se comete, sumando nuevas voluntades a este movimiento patriótico, todos podemos y debemos contribuir a que España no sea sacrificada a la guerra y aniquilada.

¡Compatriotas!

España está amenazada de muerte, su soberanía enajenada, comprometidos su futuro y su vida misma. Deber indeclinable de todos es defenderla. Contamos, para ello, con lo que siempre la ha salvado, en los momentos más difíciles de su Historia: la resolución inquebrantable de los españoles de no ser esclavos de ninguna potencia extranjera

Españoles:
¡Fuera de España los yanquis!
¡Viva España independiente!
¡Viva la Paz!

El Consejo Español de la Paz
México, D. F., septiembre de 1953.

Barcelona: un ángulo de la Plaza de Cataluña y otro del puerto, donde tuvieron lugar las heroicas huelgas de la primavera de 1951, por la independencia y la paz.

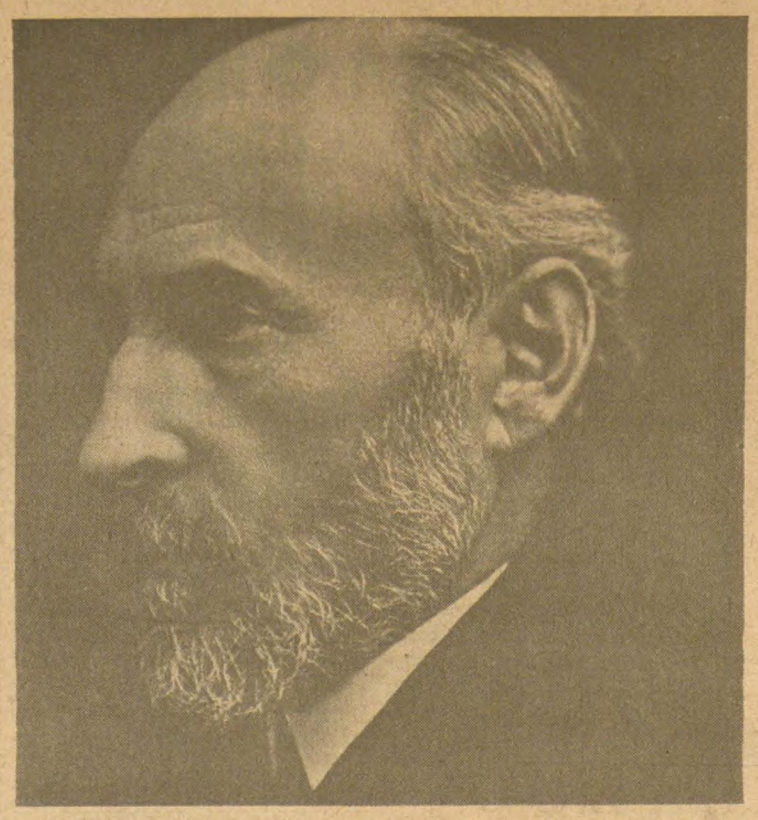
ELEGIA *en* LLAMAS

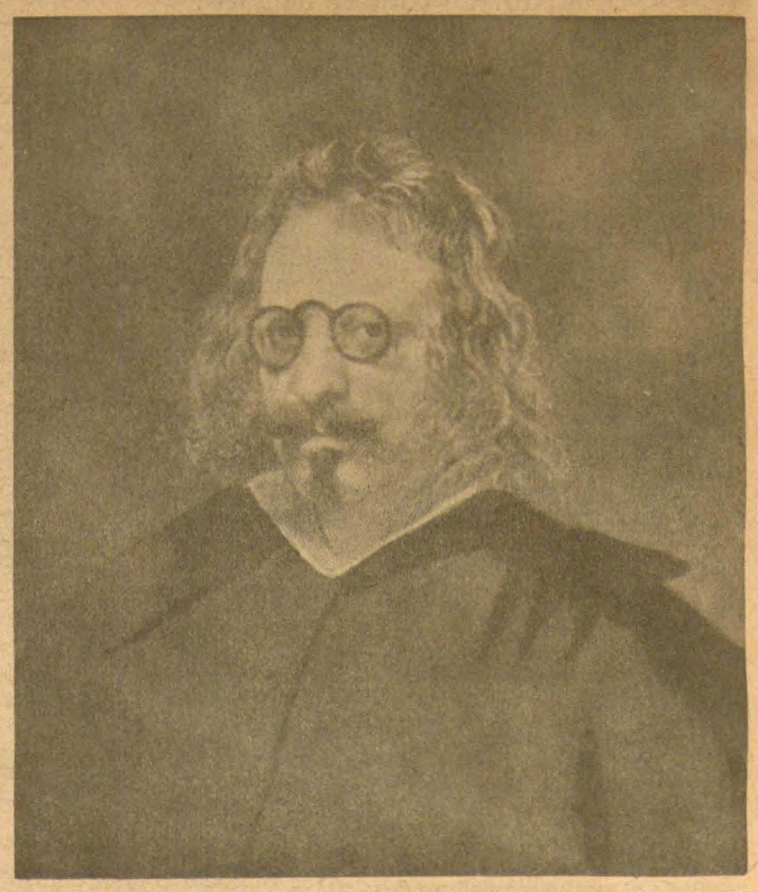
Por JUAN REJANO

Desprendido de ti,
madre, tan lejos
de tu regazo inmemorial,
yo siento
que habito tus entrañas todavía,
lleno
de tu pulso y tu sangre,
y me estremezco
con tu dolor, combato con tus brazos,
con tu esperanza y tu agonía aliento,
y como tú, como tu heroica tierra;
prometo
o vencer o morir si no eres libre,
unirme al corazón del guerrillero,
volar con la bandera de la patria,
encenderme en la llama del obrero,
no respirar más aire
que el que alimenta el fuego
de tu ira, brotar una centella
que borre la traición sobre tu suelo.

Vendida has sido, madre,
patria mía,
en almoneda, a cachos entrañables
cedida
al gángster de los dólares
para nutrir la negra alcantarilla
donde
se planifica
el nuevo crimen.
Ya no había
más tormentos que darte,
más heridas
para tu cuerpo, y te han vendido como
carroña despreciable.
Patria, mira
tu pecho taladrado de cadenas,
tus glorias convertidas
en despojos,
tu risa
en congoja de hiel.
¡España mía!
Otra vez el traidor abrió tus puertas
y por ellas entrando está la lívida
muerte, con una bomba
atómica en las manos homicidas.

Pero no dejaremos que estrangule
la ignominia
tu resplandor materno. No habrá tregua
para la lepra imperialista
Se encenderán las piedras y los hombres,
crecerán las montañas,
los ríos fulgurantes, en el viento,
se alzarán como espadas,
habrá un temblor geológico de límites
y entrañas
y un perpetuo relámpago y un puño
de cólera y de rabia.
Toda España será una inmensa
llama.
De una orilla a otra orilla,
desde la piel al hálito del alma,
la enardecida sangre, la semilla iracunda
ganará, será ímpetu, zarpazo, dentellada.
Allí donde los nuevos hitlerianos
pongan la planta
la tierra se abrirá como una boca
desesperadamente amarga
y saldrán de la selva popular
corazones y garras
a defender la independencia, el surco
de la vida, la paz y la esperanza.
¡Toda España —sabedlo—
toda España!
Yo la veo levantarse, erguir los hombros
como un monte de rocas asediadas,
la oigo crepitar, lengua de hoguera,
contra los invasores y la casta
podrida de traición
de los jerarcas.
¡Españoles ausentes,
una llama!
Mi cuerpo ya lo es, arde mi cuerpo
de amorosa pasión hacia la patria
escarnecida,
deshojada.
Enciéndete también tú, hermano mío,
que vives lejos de la tierra amada,
enciéndete también,
prende tus ansias:
van a llegar los días de centella,
las horas de furor iluminadas.
¡Fuera de nuestro suelo
la muerte yanqui, sus sangrientas alas!
¡A luchar y ganar ese tesoro
que el mercader nos arrebata!
¡España quiere ser sólo española,
y libre y española será España!





ESPAÑA Y LA PAZ
Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos número 1 de México 1, D. F. el 29 de Noviembre de 1952.
Director,
León Felipe
Consejo de Redacción:
Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benitez.—José Bergamin.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Cosona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.— Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Fernando Vazquez-Ocaña.
Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: $0.50

PACTO MORTAL

Por GABRIEL GARCIA NAREZO

Una siniestra garra amarillenta,
una garra en ocaso ha descendido
llevando entre los dedos una pluma.
Como un puñal la pluma se ha clavado:
la venta se ha cumplido.

Un grito se levanta. Grita el viento.
Gritan las parameras castellanas.
Gritan con sus gargantas torrenciales
las cimas y barrancos. Sangran, gritan
las tierras traspasadas.

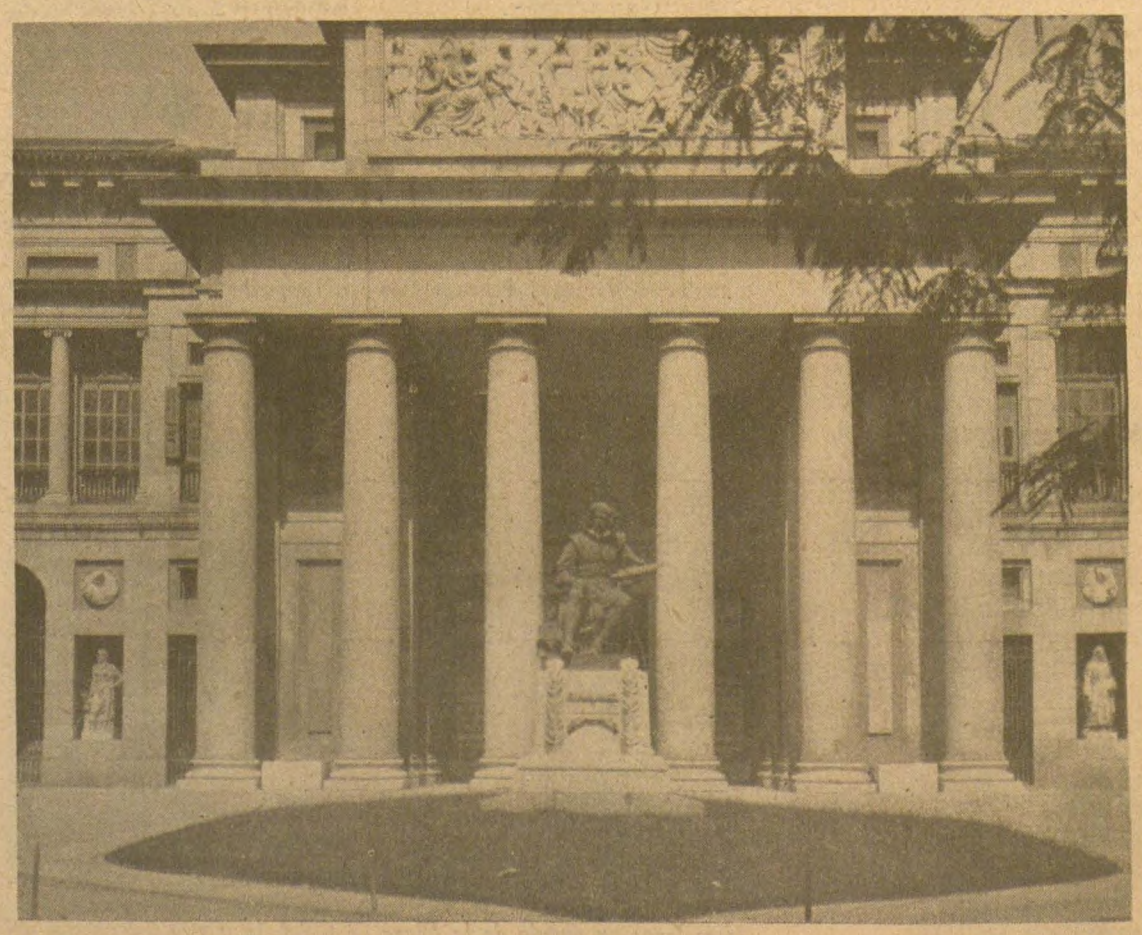
Claman las viejas piedras orgullosas
que vieron a guerreros y poetas
llevar nuestra palabra por la tierra.
Claman con una voz ronca y antigua
las piedras orgullosas.

Como toros revuélvense los hombres.
Los hombres del taller y del arado
elevan su mirada enrojecida.
Se revuelven con sangre en el costado
los hombres como toros.

No podréis dominarnos. No han nacido
en Wáshington pastores para un pueblo
que tiene tan bien puesto su coraje.
Para hacernos rebaño en vuestra guerra
no han nacido pastores.

Habéis comprado el odio. Con dinero
pagáis a la traición, alzáis la llama.
Un huracán de fuego, una tormenta
de desprecio os envuelve, mercaderes
que habéis comprado el odio.

Un corazón se eleva. Un solo labio
se desborda mordiendo las palabras.
El pulso se acelera, el monte ruge,
se estremecen las piedras, vibra el hombre
mordiendo las palabras:
¡Españoles,
por nuestra vida misma,
en pie por la defensa de la patria!



Gloriosas figuras, tesoros de la tradición y la cultura españolas: Quevedo, Santa Teresa, Goya, Cajal, y el maravilloso museo del Prado, de Madrid, que el pueblo español sobrá rescatar de la bochornosa dominación yanqui a que quieren someterlo los traidores que han firmado el pacto de venta y destrucción.